



GRUPO DE ARTILLERÍA “SANTA BÁRBARA”
ORDEN MENSUAL No. 515
JULIO DE 2019
“REVISTA MENSUAL DE ARTILLERÍA”

Editorial

General Carlos Julio Gil Colorado:
Ejemplo de honestidad y de entereza de carácter
Homenaje en los 25 años de su inmolación (Fragmento)

Por: Mayor general Javier Hernán Arias Vivas

“Gil Colorado se ahorró muchos discursos y muchas palabras para convencer a la gente, porque simplemente tenía autoridad moral para mandar”. Coronel Ariel Baquero Morales, compañero de curso.

Héroe y mártir

El reto de comandar la IV División del Ejército colombiano había comenzado el 8 de diciembre de 1993, cuando en la plaza de armas de la Guarnición Militar de Apiay en el discurso de posesión, el mayor general Carlos Gil Colorado, frente a los gobernadores de los departamentos de Arauca, Casanare, Vichada, Vaupés, Guainía, Guaviare, Meta, Caquetá, Huila y Cauca; comandantes de las brigadas 18, 7, 9 y 7; alcaldes, diputados, concejales, directores seccionales del DAS, comandantes de los departamentos de policía, defensa civil, clero y fuerzas vivas de la ciudad; pronunció, inusuales palabras, que muchos asistentes calificaron como de corte político y que desbordaban las competencias de un comandante militar. Informado el ministro de defensa Rafael Pardo Rueda por alguno de los presentes en la ceremonia, lo llamó a Bogotá a rendir cuentas por tan osado discurso. Los apartes más importantes de la controvertida pieza oratoria fueron los siguientes:

...Pedirle a Dios mi creador, que me ilumine y me guíe para obrar con justicia y fe en la causa de la mayoría de los colombianos que desean sacudirse del yugo impuesto por la minoría equivocada que han hecho fácil prolongar la patria boba de 1810; es pedirle con todo respeto a quienes administran los bienes del estado, que solo existe una sola manera de ayudar: la honestidad...

La amenaza de la corrupción administrativa tiene que desaparecer del país, así como debemos y estamos obligados a cerrar filas, para reprimir el resto de las amenazas, tales como el narcotráfico, la delincuencia común y naturalmente la subversión...

...debe generarse la acción de un poder jurisdiccional capaz de vencer la impunidad; de un poder legislativo consciente de darle el marco legal al país en condiciones tales que se les pueda cortar el camino rampante que recorren los delincuentes hoy, sea cual sea su finalidad; de un poder ejecutivo del cual ustedes hacen parte, que acuda con realidades en recursos presupuestales para atender y mitigar, tantas y tantas necesidades de los gobernados; de una iglesia católica y quienes orientan otros grupos religiosos que inviten a reclamar

derechos pero también a dar y practicar deberes y obligaciones que al parecer están olvidados...

...Debo pedirles y solicitarles a los medios de comunicación no hacerle la apología al delito, denunciar lo irregular, pero también, informar, enaltecer y estimular lo bueno, aquello que contrarreste lo malo y genere a la vez posibilidades de mejorar...

El gobierno como nosotros, sabe, que la forma más efectiva de hacer frente a tantas amenazas es dotando adecuadamente sus instituciones de seguridad de elementos y medios que aún hacen falta...

Esperamos que la ley de orden público se apruebe y promulgue sin cortapisas, que se apoye al gobierno nacional para que los recursos presupuestales programados con destino a la Fuerza Pública se ejecuten sin trabas administrativas, que los colombianos con holgura económica tributen lo justo y quienes administran esos recursos lo hagan dentro de los parámetros ciertos de la honestidad...

No fue un programa político de gobierno lo que mi general Gil promulgó. Se trató, de un discurso del nivel estratégico militar general, en donde tomando como referente el Manual de Seguridad y Defensa Nacional para las Fuerzas Militares, planteó unos objetivos y unas recomendaciones para alcanzar la seguridad y el desarrollo en esta región oriental del país azotada por la violencia y el atraso social. Nótese en los párrafos de su discurso, el énfasis que el autor le asigna al tema de la corrupción administrativa en todos los niveles de los gobiernos y de las unidades militares. Y lo expresa con entereza de carácter y valentía, a pesar de las posibles consecuencias negativas que eso implicaría para su desarrollo en la profesión y para la seguridad personal y la de su familia. Este era el talante de Gil Colorado, frentero para decir las cosas que los demás no querían escuchar, especialmente los políticos, los subversivos, los narcotraficantes y los corruptos.

En esta misma línea y como a mediados del mes de enero de 1994, Gil Colorado, convocó una reunión de oficiales, suboficiales y civiles al servicio de la institución, en lo que se conoce en la guarnición de Apiay, como “El Caney”. Allí, entre otras cosas, expresó con vehemencia: “Nos van a volar el bus del recorrido, o un día de estos, nos van a matar en esa carretera... Ese plan de seguridad a lo largo de la carretera entre Villavicencio y Apiay, no lo deberíamos llamar Plan de seguridad de la vía, sino “Plan hambre”, ¿ustedes los comandantes de batallón y de Brigada no se han dado cuenta, que sacan unos soldados a las dos o tres de la mañana y lo acuestan a las once de la noche, con desayuno frío, almuerzo frío y comida fría?”. Y para colmo, en esa reunión descubrió un suboficial que lo estaba grabando. Ahí fue Troya, porque era una de las tantas evidencias que le demostraban, que había individuos de la propia fuerza infiltrados en las unidades militares de la guarnición que vendían información privilegiada a los narcotraficantes y a las propias Farc. Y lo expresó a todo pulmón: “¡Estamos infiltrados!”, rememoró el coronel González quien estuvo presente en aquella reunión.

Estas palabras en “El Caney” fueron una profecía, una revelación, una premonición. Reflejan la angustia de un comandante cuando las señales, los indicios y las informaciones lo abruman; y lo ponen en guardia sobre el peligro inminente que se avecina y, sobre todo, cuando siente la impotencia para actuar sobre las amenazas, por la escasez de medios adecuados y suficientes, además del casi nulo respaldo jurídico de leyes para luchar contra la corrupción y el terrorismo. También nos llama la atención de esta charla, la inmensa preocupación del general Gil Colorado, por la suerte del más importante elemento del sistema de un ejército: el soldado. Cuando habla del cansancio de la tropa levantada desde las 3 de la mañana hasta las once de la noche y de la precaria alimentación con que la mantienen, está demostrando la sensibilidad de un líder por sus hombres que están en guerra; y está diciéndole a los comandantes subalternos, -oigan, donde está la moral que ustedes le proporcionan a sus hombres, porque la exigencia y el discurso por el deber

cumplido, debe ser proporcional al bienestar que ustedes le prodiguen a esos combatientes-; porque si no hay moral, no hay victoria.

El general Gil Colorado, fue hombre de inteligencia militar, y organizaba su propia red de informantes, que operaba en las unidades donde era comandante y la manejaba personalmente. Como inspiraba confianza dentro de sus amigos y subalternos, las noticias y las informaciones le fluían permanentemente desde remotas regiones del país. Razón por la cual, era un general que vivía permanentemente enterado de todo lo que sucedía en el país y en el exterior, condición esta, que lo capacitaba para interpretar con visión estratégica el remedio que necesitaba la nación para salir de la violencia y el subdesarrollo. Por eso, fue un comandante exitoso; y esta situación lo puso en el radar de los políticos, los bandidos y de los corruptos, especialmente de las Farc y de las redes del narcotráfico que lo habían declarado como ellos suelen decir “objetivo militar”.

Un hecho trágico enlutó la familia Gil Llorente: la muerte accidental de su hijo y hermano, Carlos Alberto, el 1 de julio de ese año. Sorprendió a mi general esta dolorosa noticia cuando se encontraba en San José del Guaviare, donde estaba con el comandante de la séptima Brigada, general Bernardo Urbina Sánchez, atendiendo una serie de hostigamientos que las Farc le hacía todas las noches a las instalaciones del Batallón Joaquín París. Lloró desconsoladamente hasta la madrugada y tan pronto despuntó el alba se movió en el helicóptero a Villavicencio y luego a Bogotá para acompañar lo relacionado con la velación y exequias de su amado hijo. Este hecho lamentable lo golpeó a él, a Clemencia y a su hija, en lo más profundo de sus corazones; sin embargo, sabían que tenían que sobreponerse y así lo hicieron, porque, la responsabilidad de comandar una División tan compleja, no le daría tregua a un líder del carisma y el talante como el del general Gil Colorado.

El día anterior de su asesinato, ocurrido el 19 de julio de 1994, Gil Colorado llamó al coronel Fernando Millán, comandante de la Novena Brigada, para informarle que viajaría a Pitalito a enterarse de la delicada situación que se estaba viviendo en esa región. Millán se encontraba en esta población desde hacía varios días dirigiendo unas operaciones de combate contra los frentes II, III, y XIII, de las Farc, que se aproximaban a los municipios de Pitalito y San Agustín para asaltarlos, como parte de la campaña terrorista para despedir al presidente César Gaviria y darle la bienvenida a Ernesto Samper Pizano, quien se posesionaría el 7 de agosto.

El comandante de la novena brigada se había adelantado a las intenciones del enemigo moviendo al Batallón de Contraguerrillas desde Neiva y a una compañía del Batallón Pigoanza que se encontraba en Garzón para que se ubicaran en las inmediaciones de Pitalito y de San Agustín en preparación, para repeler, contraatacar y neutralizar las intenciones de la columna guerrillera. Todo quedó coordinado para el desplazamiento del comandante de la IV división y aquel 19, sólo quedaba la confirmación mediante llamada del COB, que el avión estaba listo en plataforma en la base aérea de Apiay, para el desplazamiento al Huila del puesto de mando de la División.

Antes del viaje, mi general Gil se desplazó a las 3 y media de la mañana del 19 de julio, de su residencia en Apiay a la oficina en el cuartel general de la División, ubicada cerca de Villavicencio, seguramente a leer, revisar y firmar documentos, para no dejar nada pendiente y viajar tranquilo; bien se sabe la acumulación de papeles que se produce cuando hay ausencias en el trabajo de oficina. Regresó a su casa en Apiay como a las 5 de la mañana conduciendo el vehículo de comando. Se estaba duchando, cuando Clemencia su esposa le informó de una llamada telefónica, la contestó y rápidamente terminó de vestirse y retornó sorpresivamente a la oficina de comando en Villavicencio, esta vez con el conductor y los escoltas aplazando lo previsto que era viajar a Pitalito.

Y sucedió lo imprevisible o de pronto lo profetizado meses atrás en “El Caney”. La explosión, producida por un artefacto artesanal denominado “sombrero chino”, impactó el automóvil Mercedes Benz que transportaba a mi general, sacándolo de la carretera y

depositándolo en un potrero aledaño. Segundos después, llegó al lugar el coronel González Rebellón, comandante del Batallón de servicios de la Brigada y relató los hechos de la siguiente manera: “Yo iba detrás de mi general como a unos 40 metros, y de pronto, vi y escuché la explosión y el carro de mi general que volaba por los aires y caía en un potrero fuera de la vía, llegué de inmediato, rompí el candado de la puerta de la cerca, llegué al lado de mi general, quien yacía muerto y con la pistola en la mano. El conductor estaba herido y el sargento que viajaba a su lado aturdido por la onda explosiva. Con la ayuda de mi conductor me eché a mi general al hombro y lo pusimos en la parte de atrás del campero, lo mismo que al conductor herido; y arrancamos para el hospital en Villavicencio”.

La cita en Pitalito con las tropas de la novena brigada no se cumplió y el avión estacionado en plataforma de la base aérea no decoló. Esta vez, los enemigos de la Patria llámense Farc, narcotraficantes, corruptos ayudados todos, presuntamente por traidores infiltrados en las propias tropas, habían cumplido con su designio fatal. Cegaron la vida de un gran general que impidió, comandando las tropas con éxito, valor y entereza de carácter, la concreción del plan estratégico de los narcoterroristas que buscan, aún hoy, la toma del poder en Colombia, para implantar doctrinas extrañas al espíritu de los colombianos.

Un avión de la Fuerza Aérea colombiana transportó los despojos mortales del héroe a Bogotá. A su lado, acompañándolo a la última morada, Clemencia y su adorada hija Clemencia Adriana, doblemente golpeadas por la fatalidad. No fue recibido para la velación y las exequias en la Escuela Militar de Cadetes, donde tradicionalmente se hacen las honras fúnebres de los generales de la República, porque la disponibilidad del Alma Mater estaba comprometida con la celebración del 20 de julio, día de la independencia Nacional. Los actos protocolarios para despedir al héroe y mártir asesinado en el Meta fueron precisamente en el Cantón Norte, donde quizás hubiera sido su última voluntad.

Estamos seguros de que, su partida a la eternidad fue de gozo porque se cumplió su deseo: nació, vivió, murió y fue despedido como un soldado de verdad, como son los que amó, sirvió, defendió y lideró hasta la muerte. Se fue cumpliendo con honor, el lema de su amada artillería: “Deber antes que vida”.

¡Mi general cómo lo extrañamos en estos tiempos!

Agradecimientos por la colaboración en esta investigación:

Clemencia Llorente Viuda de Gil
Josefa Gil Colorado
General Rafael Peña Ríos
Coronel Ariel Baquero Morales
General Fernando Millán Pérez
General Alejandro Navas Ramos
Coronel Carlos González Rebellón
Capitán de Corbeta Arturo García Martínez

Bogotá, 16 de julio de 2019

1. Para no olvidar jamás.

Así registró la Revista Semana la Operación Jaque, en su edición de junio de 2008.

Jaque mate: la operación perfecta

Cómo se pensó y se ejecutó la operación militar más espectacular de la historia de Colombia.

Una perfecta combinación de inteligencia y audacia fue la clave para liberar a Ingrid Betancourt, a los tres norteamericanos y a 11 policías y soldados colombianos. En una operación cinematográfica, donde no se disparó ni un solo tiro, un grupo de inteligencia militar logró montar una estratagema para engañar a los guerrilleros de las Farc que tenían bajo su cuidado a los secuestrados. Lograron que éstos llevaran a los 15 rehenes desde la espesura de la selva del Guaviare hasta un claro de la selva donde había aterrizado un helicóptero civil, supuestamente de una organización humanitaria amiga de la guerrilla, que trasladaría a los cautivos hasta un lugar donde estaría Alfonso Cano, nuevo comandante de las Farc.

El libreto salió tal como estaba planeado. Bordeando el medio día, los rehenes subieron esposados a la aeronave, escoltados por 'César' y 'Gafas' quienes hasta hace poco habían sido sus carceleros. Apenas el helicóptero alzó el vuelo, y abajo se veían los demás guerrilleros como pequeños puntos en la selva, adentro empezó un fugaz forcejeo. Pocos segundos después, los guerrilleros estaban desnudos, vendados e inmóviles en el piso del helicóptero. "Somos del Ejército Nacional, bienvenidos a la libertad", les dijeron los militares a los incrédulos secuestrados que estallaron en abrazos y llanto.

¿Cómo lograron los militares semejante éxito que ha dejado atónito a todo el mundo? Gracias a una fascinante mezcla de inteligencia, análisis de información, juego de roles, coordinación y disciplina.

En la inteligencia resultó clave seguir con paciencia y prudencia las pistas que iban dando poco a poco la ubicación de los secuestrados. La fuga del intendente John Frank Pinchao, en abril del año pasado, les dio un giro a las operaciones militares porque gracias a su testimonio por primera vez en mucho tiempo las Fuerzas Armadas supieron con precisión el área en la que estaba este grupo de rehenes, entre Vaupés y Guaviare, a orillas del río Apaporis. Además, conocieron detalles de cómo funcionaban los campamentos y sus cuidaderos. Sus flancos débiles y sus defectos.

La segunda gran pista la tuvieron en diciembre pasado, cuando fueron capturadas dos mujeres con las pruebas de supervivencia de un grupo de secuestrados -exactamente el que fue liberado- y que dio nuevas evidencias sobre la zona en la cual estarían ubicados. Se supo que el área entre Tomachipán y San José del Guaviare era clave. Las liberaciones este año de dos grupos de secuestrados, en especial la de Luis Eladio Pérez, permitió ubicar con más precisión los campamentos donde estaban los secuestrados. Tanto, que en febrero de este año fuerzas especiales del Comando de las Fuerzas Militares, al mando directo del General Fredy Padilla de León, sabían donde estaban ubicados por lo menos los tres ciudadanos estadounidenses. Testimonios de fuentes humanas decían que habían escuchado en el río personas que hablaban un idioma extranjero, lo que sirvió para una infiltración en la selva y ubicar directamente el lugar.

Ya hacía tiempo todos los organismos de inteligencia se habían repartido los distintos objetivos de alto valor de las Farc. Esto es, los miembros del Secretariado, y los secuestrados. La inteligencia del Ejército tenía a su cargo lo que en su jerga llaman la 'burbuja' de los secuestrados. Debían conocer todo acerca de ellos, ubicación, estado de salud, relaciones interpersonales. Todo. Y así lo hicieron. Los militares tenían información exacta sobre los movimientos y la vida de ellos.

Pero había un dilema enorme. Por más que se conociera la ubicación de los secuestrados, no era posible hacer un rescate a sangre y fuego. Los militares ya lo habían intentado en 2003 en Urrao, Antioquia, y fracasaron estruendosamente al obtener como resultado la muerte por fusilamiento del gobernador de Antioquia, Guillermo Gaviria; del ex ministro de Defensa Gilberto Echeverri, y de 10 soldados. Para entonces el presidente Álvaro Uribe empezó a hablar de una propuesta que ya Inteligencia militar venía trabajando. La idea de un cerco humanitario.

Una vez ubicados los secuestrados, lo que se necesitaba era saber cómo funcionaría este cerco y cómo garantizar que tuviera éxito. La lógica del cerco humanitario era muy sencilla: negociar la liberación de los secuestrados con el cuidadero y no con los jefes de las Farc. Por eso el gobierno les lanzó a los guerrilleros de base una tentadora oferta: quienes entregaran secuestrados se harían no sólo a una jugosa recompensa, sino que podrían viajar a Francia, bajo condiciones especiales de protección.

Al tiempo que el gobierno lanzaba esta oferta, en el Comando General de las Fuerzas Militares intentaban desde hace dos meses diseñar un rescate que garantizara la libertad, sin un baño de sangre. Los 'duros' de la inteligencia de todas las fuerzas, bajo la batuta del general Padilla de León, empezaron a ver los flancos débiles de las Farc y a hacer un estudio minucioso de 'Cesar' y los demás guerrilleros que tenían bajo su cuidado a los secuestrados. Varios de estos oficiales de inteligencia, una generación nueva, profesional y muy bien asesorada por países como Estados Unidos e Israel, pensaban que la única solución era engañar a las Farc. La estrategia usada en la lucha antiterrorista, y en todas las guerras, conocida como la estratagema.

Una estratagema

Casi todas las experiencias internacionales exitosas en rescate de rehenes han sido posibles por este tipo de estrategia. La Operación 'Entebbe', en la que las Fuerzas de Defensa de Israel lograron liberar a 260 secuestrados en un avión, y matar a varios de los terroristas, o la misma realizada por el presidente peruano Alberto Fujimori cuando el MRTA se tomó la embajada de Japón, y en un asalto militar logró matar a todos los guerrilleros y sacar ilesos a los rehenes. Las mismas Farc habían usado la estratagema para secuestrar a los diputados del Valle en 2002, al hacerse pasar por miembros del Ejército. El problema es que todas las experiencias de rescate habían ocurrido en contextos urbanos. Nadie había hecho esto en la selva. Los militares se preguntaban si esto era posible.

A su favor tenían varias cosas. Primero, tenían la ubicación geográfica. Segundo, sabían que las comunicaciones entre las estructuras de las Farc están prácticamente rotas. Tercero, conocían a 'César' mejor que nadie. Sabían que su gran debilidad era la arrogancia y que para doblegarlo deberían tocar ese talón de Aquiles. Al parecer, 'César' también había recibido duros golpes recientemente. El episodio de la pérdida de Emmanuel, el hijo de Clara Rojas, lo había puesto a prueba, y por otro lado, la captura a principios de este año de su compañera sentimental, Doris Adriana, quien está en prisión y muy seguramente será extraditada. Su moral no era la mejor. Por eso quizá confió en la persona que le habló por varios medios (radio, escrito, y personal) y que les sirvió a las Fuerzas Armadas para armar el engaño.

Hace 10 días ya todo estaba planeado. Un grupo elite se concentró para un entrenamiento especial, pues tenían que hacerse pasar por guerrilleros y por personas afines al proyecto de las Farc. También empezaron las labores para pintar de blanco y rojo dos helicópteros rusos del Ejército que serían usados como parte de la puesta en escena.

Al mismo tiempo, 'Cesar' recibía de parte de una persona cercana al Secretariado la orden de juntar a los 15 secuestrados que hasta ese momento estaban en tres grupos. Lo que se le dijo a él era que Alfonso Cano quería trasladar a los rehenes y que quería que él los acompañara. Le inflaron el ego diciéndole que Cano lo apreciaba mucho, y que sólo confiaba en él, por lo que era el elegido para seguirlos cuidando. Incluso 'César' decidió llamar el traslado Operación Manuel Marulanda. La mentira funcionó por la falta de comunicación de 'César' con el secretariado, y de estos entre sí. Como ya antes hubo liberaciones, a 'César' no le pareció extraño este movimiento de rehenes. Tampoco que se usara un helicóptero, como los que ya se habían usado, para su traslado. Por eso cumplió las órdenes tal como se las habían impartido y subió al helicóptero donde había 15 miembros del Ejército -incluidas mujeres- cumpliendo distintos roles, desde pilotos, hasta supuestos guerrilleros y mediadores. Cuando se dio cuenta de la estratagema, ya era muy tarde.

El cerco humanitario

El otro elemento que garantizó el éxito de la operación 'Jaque', como se llamó el rescate de los secuestrados, fue la audacia. Los militares no estaban dando un salto al vacío. Por el contrario, hace mucho tiempo venían trabajando en la idea del cerco humanitario. En el mejor de los escenarios, las cosas saldrían tal como salieron: las Farc caerían en la trampa y los secuestrados recobrarían la libertad. Pero si algo fallaba, la alternativa era un plan B. El cerco militar estaba tendido según el ministro de Defensa con más de 30 helicópteros y 58 hombres en tierra que ya rodeaban el sitio. Una vez rodeados, la negociación de la vida de los secuestrados se haría directamente con los guerrilleros de base a cambio de dinero y libertad. Algo que hoy por hoy pocos declinarían en las Farc. Por eso el cerco humanitario está tendido hoy alrededor de casi todos los secuestrados. De manera tan precisa que luego de liberado este grupo, los militares entraron al campamento donde habían estado hasta hacía pocos minutos y encontraron todavía las ollas calientes, y las huellas frescas de los guerrilleros que quedaron más que sorprendidos con lo que les ocurrió.

En la práctica, el gobierno se ha gastado mucho tiempo pensando en una estrategia que le permita liberar a los secuestrados sin acudir a un acuerdo con las Farc. Parece haberla encontrado con una de las más antiguas tácticas de la guerra: engañar al enemigo. Y con base en lo que hace casi cinco siglos sugirió Maquiavelo: antes de usar la fuerza, intenta comprar a tu enemigo.

<https://www.semana.com/nacion/articulo/jaque-mate-operacion-perfecta/93666-3>

2. Tema de reflexión

Muchos de los viejos soldados, lo sabíamos. No hay disidencias, las Farc, son y serán una sola estructura que a conveniencia se muestra dividida. Hay tres grandes frentes: uno legislativo en el congreso; otro jurídico, representado en organizaciones como el Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo (CAJAR) por solo nombrar una de ellas y un tercero que lo conforman sus cuadrillas mejor armadas y con músculo financiero, así como las milicias que nunca se desmovilizaron. La columnista Vanessa Vallejo, aquí describe lo que ya sabíamos. C.A.A.

Las “nuevas” FARC: el legado del acuerdo de La Habana

Seguir apoyando el acuerdo Santos-FARC es ser cómplice de una tragedia.

Por Vanessa Vallejo, Actualizado Jul 23, 2019.

No existen las «disidencias» de las FARC. La guerrilla planeó desde el principio llegar al Congreso sin dejar las armas ni el negocio de las drogas.

No hay un solo día en que en los periódicos colombianos no se lea algo sobre las «disidencias de las FARC». Son muy activas: secuestran gente, extorsionan a campesinos, asesinan policías y su principal actividad es el cultivo y la comercialización de droga. Nada nuevo, lo mismo que siempre han hecho las FARC.

¿Por qué, si los mismos delincuentes se identifican como FARC, los medios insisten en hablar de «disidencias»? Porque llamarles FARC significa reconocer el fracaso del acuerdo de La Habana.

Se supone que el expresidente Juan Manuel Santos firmó un acuerdo con el que, a cambio de cosas que ni en sus sueños más anhelados habían imaginado tener, los guerrilleros de las FARC dejarían de delinquir.

Sin embargo, lo que tenemos hoy es que a los guerrilleros se les dieron diez escaños en el Congreso, salario mínimo, dinero para sus proyectos, libertad a sus cabecillas, parece que están blindados contra la extradición, no tienen que responder por delitos sexuales, y otros tantos «beneficios». A pesar de eso, de lo que los guerrilleros se comprometieron a dar, no hay nada.

Ya está claro, el acuerdo fracasó, no conseguimos la paz. Pero como muchos no lo quieren aceptar, cada día, cuando se refieren a un delito cometido por las FARC, hablan de «disidencias».

La verdad es que en este momento lo más cercano a unas “disidencias” de las FARC serían los diez señores que están en el «Congreso». El resto, incluyendo a cabecillas como Santrich e Iván Márquez, siguen en lo mismo de siempre.

De acuerdo con el Observatorio Colombiano de Crimen Organizado, en Colombia hay alrededor de 2 500 «disidentes» de las FARC en armas. Están distribuidos en 37 estructuras y presentes en 18 departamentos y 120 municipios, zonas en las que históricamente siempre estuvo la guerrilla.

Los cabecillas.

Con excepción de un par, los grandes cabecillas de las FARC también hacen parte de lo que muchos llaman «disidencias».

Nelson Enrique Díaz Osorio, alias “Iván Alí”, desde mediados de 2018 renunció al esquema de seguridad que por cuenta del acuerdo lo protegía. Diferentes fuentes hablan de que está en el departamento del Guaviare «reacomodando» y dirigiendo a los guerrilleros.

Alberto Cruz Lobo, alias «Enrique Marulanda», es uno de los hijos del fallecido líder de las FARC alias «Tirofijo», y como todos los cabecillas de esta guerrilla, después del acuerdo era custodiado por hombres de la Unidad Nacional de Protección, pero el año pasado también renunció a su seguridad y ahora no se sabe dónde está.

José Manuel Sierra Sabogal, alias «Zarco Aldinever», considerado el heredero del Mono Jojoy, el 2 de agosto del 2018 desistió de su esquema de seguridad y decidió volver a la selva. Este

guerrillero es considerado por inteligencia como un hombre clave para el Bloque Oriental de las FARC.

Elmer Mata Caviedes, alias «Albeiro Córdoba», quien según organismos de inteligencia es hijo del fallecido alias Efraín Guzmán, fundador de las FARC, a mediados de 2018 también abandonó la zona de reincorporación. En este momento no se tiene un conocimiento claro de su paradero.

Hernán Darío Velásquez, alias «El Paisa», por su maldad y su nivel de crueldad es uno de los cabecillas de las FARC más conocidos y repudiados por los colombianos. Salió del espacio territorial de Miravalle junto con Márquez. Las autoridades colombianas no saben dónde se encuentra pero se rumora que está en Venezuela.

De Henry Castellanos, alias «Romaña», también uno de los más importantes de las FARC, no se sabe su paradero. Las autoridades le han encontrado al menos 17 bienes a nombre de testaferros, que no reportó tras la “dejación de las armas”.

Iván Márquez, uno de los grandes líderes de las FARC, estaría, según fuentes de Inteligencia, en Venezuela, trabajando con Santrich para “rearmar” a esta guerrilla. Hay que recordar que Márquez tenía un escaño como senador, pero una vez capturado Santrich por cuenta de las pruebas enviadas por los EE. UU., vio en peligro su libertad y abandonó su esquema de seguridad, al parecer para refugiarse en Venezuela.

Jesús Santrich, gracias a una especie de golpe dado por las altas cortes, fue dejado en libertad y unos días después, como todos los colombianos supusimos que ocurriría, desapareció. Se dice que se fue a Venezuela y que de ahí tomó un vuelo hacia Cuba, donde se encontraría en este momento.

La innegable realidad

Las FARC, o si quiere llamarle las «disidencias de las FARC», están activas en más de la mitad de los departamentos del país. Siguen asesinando policías, extorsionando, secuestrando, volando oleoductos, sembrando y exportando drogas. Con excepción de un par, sus más importantes cabecillas, así como por lo menos una tercera parte de los hombres que se acogieron al acuerdo de La Habana, están en la ilegalidad.

Estoy convencida de que este siempre fue su plan. En su cabeza nunca hubo arrepentimiento ni la intención de dejar de verdad las armas y el negocio de las drogas. Por eso la supuesta entrega de armas se hizo en privado, y por eso el acuerdo de La Habana los blindó contra la extradición. Lo que siempre buscaron fue engañarnos a todos para entrar en la política mientras mantenían su brazo armado y sus negocios.

Para mí todo esto es evidente. Pero si hay alguien que insiste en que hablamos de «disidencias», que la mayoría de guerrilleros sí quería un cambio, que esto se trata de una nueva guerrilla y no de un plan calculado desde antes de la firma del acuerdo, es respetable. Lo que no es respetable es negar la realidad. No es aceptable que haya quien, ante todos estos hechos, diga que a Colombia llegó la paz, que la guerrilla ahora se dedica a cultivar frutas y que el culpable de la violencia es el Gobierno o incluso los opositores del acuerdo.

Lo que muestra la cruda realidad es que las FARC —nuevas o viejas, «disidencias» o como le quiera llamar—, estoy convencida, nunca planearon dejar de delinquir. Han ganado mucho con el acuerdo de La Habana: ahora son más fuertes; tienen diez escaños en el Congreso; han recibido dinero del Gobierno; se han burlado de los colombianos; durante dos periodos presidenciales, los de Santos, no fueron perseguidos y se dedicaron a aumentar sus cultivos de coca y su terreno de influencia; y, como si todo eso fuera poco, tienen a buena parte de la opinión publicada defendiéndolos.

Las FARC tienen a renombrados periodistas insistiendo en que la paz se consigue arrodillándose ante los delincuentes y que si las cosas no salieron bien fue porque Iván Duque no les dio todo lo que pedían. También tienen a una parte la población que creyó el cuento de Juan Manuel Santos de que la paz llegó al país.

De modo que el presidente de Colombia deberá enfrentar a unas FARC fortalecidas, metidas en el Congreso, con periodistas importantes de su lado, con jueces que los defiendan y con una parte

de la población que dirá que si Duque se atreve a enfrentar a los delincuentes —como es su deber— lo que hace es volver a la guerra.

Las “nuevas” FARC son ahora mucho, muchísimo más fuertes de lo que eran cuando el expresidente Álvaro Uribe Vélez dejó el poder, pues Santos recibió un grupo guerrillero derrotado.

En este momento hay que tener claro que la principal amenaza de Colombia son las FARC, y quien siga apoyando el acuerdo de La Habana se convierte en un cómplice de la desgracia que los guerrilleros puedan traer a Colombia.

<https://es.panampost.com/vanessa-araujo/2019/07/23/nuevas-farc-acuerdo-habana/>

3. Actividades cumplidas en julio.

a. Té Damas artilleras

El pasado 11 de julio se llevó a cabo un homenaje a las señoras de los artilleros fallecidos y en un sencillo acto de integración, donde departieran un té, con las señoras del voluntariado Damas Artilleras, cumpliendo así el propósito de reconocer la importancia que ellas representan dentro de la organización y vida de nuestra unidad simbólica



b. Aniversario Escuela de Artillería

El 23 de julio, en conmemoración del octogésimo tercer aniversario de creación de la Escuela de Artillería y en honor al señor General “Carlos Julio Gil Colorado” se llevaron a cabo las siguientes actividades:

- Ceremonia religiosa
- Ofrenda floral
- Homenaje póstumo
- Almuerzo de compañeros



4. Motivación para participar en las siguientes actividades.

a. Elecciones, inscripción de candidatos, planchas o listas.

En cumplimiento de los estatutos del Grupo de Artillería Santa Bárbara, capítulo V: De las elecciones.

Artículo 23. Generalidades

La junta directiva, el presidente honorario y el revisor fiscal, serán elegidos por voto personal y directo de los miembros, para un período de un (1) año. No se tendrán en cuenta autorizaciones de representación de poderes.

Artículo 24. Inscripción de candidatos.

Las inscripciones de candidatos se efectuarán mediante planchas o listas previamente registradas en el comando del Grupo, en los últimos cinco (5) días hábiles del mes de julio de cada año. Tales inscripciones requieren anotar el grado, nombre y la firma de aceptación de los candidatos.

Si no se inscribiere plancha o lista alguna, dentro del plazo señalado, se repetirá este procedimiento en los últimos cinco (5) días hábiles del mes de agosto del mismo año.

Parágrafo.

Si no se inscribiere lista alguna dentro del nuevo plazo señalado, la junta directiva, el presidente honorario y el revisor fiscal continuarán en sus funciones por un nuevo periodo.

Artículo 25. Elecciones.

Las elecciones se efectuarán en los cinco (5) primeros días hábiles del mes de septiembre.

Parágrafo.

Las normas relacionadas con inscripción de candidatos, elecciones, escrutinios, nulidades y procedimientos administrativos se determinarán en el Reglamento interno.

b. Viaje Táctico “Fuego de efecto al Cesar y La Guajira”.

El Grupo de Artillería Santa Bárbara, se permite invitar a los señores oficiales miembros de la unidad simbólica y señoras artilleras, a la visita anual de integración, que se llevará a cabo los días 19, 20, 21, 22 y 23 de septiembre del año en curso, a la ciudad de Valledupar y el departamento de La Guajira con el fin de departir, e integrarnos con los artilleros de las demás baterías del país. Se hace necesario que aquellos asociados que deseen participar, con anterioridad informen a la secretaria del grupo, con el fin de organizar la logística correspondiente.

Para aquellos asociados que realizaron el abono correspondiente para apartar el cupo del viaje se les recuerda que deben de tener realizado el pago total a más tardar el 31 de julio.

Las formas de pago son:

- Efectivo
- Transferencia bancaria Bancolombia, cuenta corriente No. 10326830-512 a nombre de Eventurismo Ltda.

5. Nota de interés

La Fuerza Aérea Colombiana cuenta con la primera tripulación femenina encargada de volar el avión Beechcraft King Air C90GTx asignado al Comando Aéreo de Transporte Militar, CATAM.

Todos los días salen de esta unidad importantes misiones que son llevadas a cabo por estas dos mujeres, la Capitán Alicia Niño y la Subteniente Laura Isabel Marín, quienes se desempeñan como piloto y copiloto liderando operaciones de vigilancia aérea y transporte en todo el territorio nacional.

Es así como esta bogotana y paisa representan su gran compromiso con Colombia, llenas de vocación y de entrega, surcan los cielos de nuestra patria, volando con seguridad y profesionalismo.

Esta aeronave está dotada de modernos sistemas de navegación, comunicación y de aerofotografía, que permiten tener información precisa y oportuna para la realización de operaciones militares.

Así la Fuerza Aérea Colombiana en sus 100 años de historia sigue innovando y trabajando sin tregua, reconociendo en las mujeres sus capacidades y principios como militares, las cuales contribuyen diariamente en la tranquilidad y seguridad de los colombianos.

Comunicaciones Estratégicas CATAM

6. Temas sociales

a. Cumpleaños

AGOSTO			
ARTILLERAS		ARTILLEROS	
Sra. Monica Patricia de Suárez	1	TC. Eduardo Melendez Wilches	3
Sra. Carmen de Gil	3	TC. Jaime Hernando Arenas Pineda	9
Sra. María Josefa de Millán	4	MG. Marino Gutiérrez Isaza	10
Sra. Miryam de Zuluaga	6	GR. Jesús Armando Arias Cabrales	13
Sra. Dora Alicia Boada de Rivera	8	CR. Carlos Arturo Pardo Santamaría	13
Sra. Luisa Margarita de Avellaneda	9	MY. Joséln Barrera Gomez	14
Sra. Alcira de Corredor	10	TE. Jaime Alberto Duque Casas	17
Sra. Pilar de Crespo	10	BG. Gustavo Rosales Ariza	18
Sra. Poly Arias de Mora	10	ST. Gonzalo Devia Peñalosa	19
Sra. Julia Isabel de Franco	11	CR. Miguel Alfonso Garzón Bernal	20
Sra. Luz Eugenia de Bonilla	14	CR. Manuel José Uribe Ardila	22
Sra. María Carlina de Prieto	18	MY. Hugo Mario Urrea Gomez	25
Sra. Martha de Espinosa	20	CR. Oscar Diego Sánchez Velez	25
Sra. Luisa Fernanda de Espitia	24	MY. José de Jesús Vera León	27
Sra. María Odilia de Riveros	25	TE. Carlos Eduardo Farfán Echeverry	27
Sra. Mary de Tous	25		
Sra. María Ligia de Blanco	27		
SEPTIEMBRE			
ARTILLERAS		ARTILLEROS	
Sra. Sonia De Rodríguez	1	TC. Francisco Javier Lasplazas Ortiz	1
Sra. Claudia Constanza Calixto de Rodríguez	2	MY. Edilberto Pesca Pesca	5
Sra. Merida Duarte de Contreras	15	CR. José Guillermo Márquez Arias	6
Sra. Cecilia de Rodríguez	15	MY. Heriberto Salazar Villareal	6
Sra. Miriam Martínez de García	2	CR. Juan Carlos Rodríguez Holguin	8
Sra. Mariana Moya de Alvarado	13	MY. Andres Ballesteros Posada	8
Sra. María Judith Ramón de Arcila	18	CR. José Emilio Cáceres Mora	11
Sra. Teresa Corredor de Bernal	12	MG. CarlosAlberto Fracica Naranjo	12
Sra. Miryam Catalina de Gallego	2	CR. Luis Javier Perez Orellanos	14
Sra. Luz Stella de Cáceres	18	CR. Rafael Alfonso Hani Jimeno	16
Sra. Mercedes Fajardo de González	1	CR. José Herminsul Salas Ramírez	21
Sra. María Teresa de Linares	10	MY. Alfonso Quemba Barrero	22
Sra. Elisa Sotomonte de Bahamón	26	TC. Carlos Alfonso Aguilar Rodríguez	22
Sra. Viviana Suárez de Rodríguez	24	MY. Rafael Arias Porras	24
Sra. Elsie Blanco de Espitia	22	MY. Alirio José Maya Serna	27
Sra. Patricia de Farfán	4	MY. Bernardo López Cardona	28
Sra. Olga Bernal de Landazábal	18	MY. Miguel Angel Avellaneda	29
Sra. Rocío de Castaño	8	CR. Julio Linares Silva	30
Sra. Rosalba de García	19	MY. Marco Arturo Prieto Torres	30
Sra. Jannyce Gómez de Sanmiguel	20	TE. Fernando Carrizosa Navarro	30

b. Saludos



El comando del Grupo de Artillería Santa Bárbara, pide fervorosamente, que nuestra patrona Santa Bárbara, interceda ante el Dios de los Ejércitos, por la pronta y completa recuperación de nuestros asociados aquejados por problemas de salud.

- MG. Marino Gutiérrez Isaza
- BG. Augusto Pradilla Giraldo
- CR. Humberto Alzate Cardona
- CR. Raúl Castro Ante
- CR. Jaime Garavito Martínez
- TC. Diego Rojas Basto
- MY. Pablo Escobar Vargas
- CT. Juan José Neira Gómez
- CT. Luis Antonio Ramos Heredia
- CT. Fabio Torrijos Quintero

7. Poesía

ELEGÍA A UN ARTILLERO Coronel RA. Héctor José Corredor Cuervo

Hoy lloran los cañones de tristeza, en refugio de honrosa posición, al ver volar el alma con grandeza del artillero que dio orientación.

En los cerros está el observador oteando la estela entre las nubes de quien marchó con gloria al Creador en su viaje final cual los querubenes.

Bajo follaje, entre la confusión, están los compañeros afligidos sin obtener correcta dirección que daba el azimut a los sentidos.

Ya no se oye el tronar de los disparos ni el silbido conspicuo de granadas, sólo queda el destello de sus rayos que señalan camino a camaradas.

Ya los átomos en aire invisibles quedaron con la pólvora impregnados y se mueven como olas invencibles para darles aliento a los soldados.

En el cielo se escucha algarabía por la llegada de un ser inmortal que cumplió su misión con gallardía bajo escudos cual águila imperial.

Hasta pronto, amigo y gran compañero que antepuso a la vida su deber con entereza de un noble artillero sin temor en la guerra fenecer.

8. Nos escriben

Señor General ®
CARLOS RUEDA GÓMEZ
Comandante Grupo de Artillería Santa Bárbara
Bogotá. -

Muy apreciado Comandante y dilecto amigo:

Ante todo, mis agradecimientos muy sinceros por la invitación que nos hace a los artilleros para asistir mañana a la conmemoración de los 25 años del vil asesinato de nuestro querido compañero y amigo, el General **CARLOS JULIO GIL COLORADO**. Recuerdo mucho esa infausta fecha, porque ante el infame asesinato de este gran hombre se conmovió no solamente la Artillería colombiana sino todo el país.

Muy bien lo hace el Comando del Grupo y su Plana Mayor, al darle realce a esta luctuosa fecha, para lo cual, en forma digna de mención, el Comandante no ha ahorrado esfuerzos para invitar a todos los artilleros y sus familias a este triste aniversario, que en ceremonia especial se llevará a cabo en la Escuela de Artillería en el día de mañana. Usted sabe mi querido Comandante cuánto

me entusiasma el progreso del Grupo, que es la respuesta al entusiasmo y preocupación que siempre han tenido las directivas de nuestra Unidad Simbólica.

Deseo estar con ustedes para asistir a tan importante evento y tener la oportunidad de expresar con mi abrazo sincero el afecto que siento por cada uno de mis compañeros de Arma que hoy se reúnen como un solo hombre en esta celebración; infortunadamente circunstancias por mi Comandante conocidas además de la distancia y algunos pequeños quebrantos de salud que ya se han presentado por tantos años vividos, me privan de la satisfacción que se siente por el encuentro con compañeros tan queridos. Le ruego mi Comandante, excusarme la inasistencia, así como le pido expresar a mis compañeros y a sus señoras con el calor de un abrazo, el afecto con el que espiritualmente los acompaño en este importante evento.

Con un estrecho abrazo me suscribo de usted, caro amigo, con especial afecto.

Cordialmente, deber antes que vida,

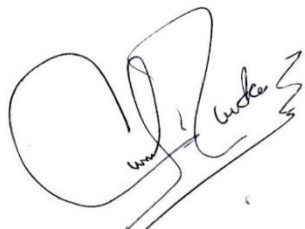
My ® ISAÍAS LEÓN GARCÍA

25 AÑOS DE HABER PARTIDO 🙏🙏🙏

Quiero felicitar de una manera muy especial, a quienes planearon y ejecutaron tan relevante acto en memoria de uno de nuestros grandes líderes y héroes contemporáneos: MG. CARLOS JULIO GIL COLORADO (q.e.p.d). Hombre recto, frentero, honesto, gran líder, ejemplar general; a quien, en asocio de corruptos internos, los bandidos segaron su vida. Resalto el apoyo del MG. Rodríguez Arévalo y la Escuela de Artillería, junto con el Grupo Santa Bárbara, en cabeza de señor MG. Carlos Rueda su comandante y una excelente exposición de su vida preparada y expuesta por el Señor MG. Javier Arias Vivas.

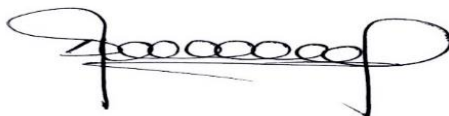
Que gran hombre y ejemplo fue el Señor General GIL, que grandes legados nos dejó a las generaciones que lo conocimos y a las nuevas. CÓMO EXTRAÑAMOS A LOS GENERALES GIL. HOY MÁS QUE NUNCA. PAZ EN SU TUMBA

BG (RA) Leonardo Gómez Vergara



MG. (RA) CARLOS ALEJANDRO RUEDA GOMEZ
Comandante "Grupo de Artillería Santa Bárbara"

Auténtica:



Mayor. (RA) Leonardo Hernández Quiroga
Secretario General



Revisión Consejo Editorial
Coronel (RA) Carlos Miguel Acosta Arévalo